



Casa de Moneda
de México

VAMOS A
• COLECCIONAR •
MONEDAS

7

Ángel Valtierra Matus

México 2017

VAMOS A • COLECCIONAR • MONEDAS



Introducción

Una de nuestras grandes satisfacciones en el Museo Numismático Nacional es el entusiasmo con que muchos visitantes comentan que quieren formar su propia colección y preguntan cómo hacerle. Para contestarles ofrecemos a ustedes este cuadernillo en el que encontrarán la información básica para entrar al apasionante mundo del coleccionismo numismático, particularmente en lo que se refiere a moneda metálica que es la que desde 1536 acuña la Casa de Moneda de México.

Guillermo Hopkins Gámez
Director General de Casa de Moneda de México

Mi primera colección numismática

Lo fundamental para formar una colección numismática es **tener la curiosidad que nos permite ver una moneda como algo más que un medio para pagar lo que compramos y la decisión de conservarla en vez de gastarla.** Ya sea que las guardemos simplemente porque nos gustaron o porque se relacionan con algún hecho que nos interesa, lo importante es darles a nuestras monedas un sentido propio, con lo que las convertimos ya en el origen de una colección: la nuestra, la que conserva la memoria de nuestros intereses y cuidados, la que cuenta esa aventura que estamos iniciando.

Vamos, pues, a convertir en una verdadera colección ese conjunto monedas que hemos venido acumulando, empezando por conocerlas y terminando por ordenarlas.



Esto puede ser
el origen de una colección.

QUÉ ES UNA MONEDA

Aunque todos tenemos una idea de lo que es una moneda, ahora que entramos al mundo de la numismática vamos a necesitar enriquecer esa idea con lo que nos dicen los especialistas.

Digamos, para empezar, que una moneda es un objeto que se utiliza para facilitar el comercio y con ello el funcionamiento de la economía. Gracias a la moneda, cada producto o servicio, en vez de intercambiarse directamente, como en el trueque, se puede cambiar por monedas en diferentes momentos. Encontramos, así, las tres funciones básicas que tiene la moneda:

- Depósito de valor, que es precisamente lo que nos permite cambiar cierta cantidad de bienes o de trabajo por la moneda que los representa;

- Unidad de cuenta, o sea, una medida para expresar los precios que en nuestro país es el peso, nuestra unidad monetaria;

- Medio de pago, es decir un objeto aceptado por todos para liquidar nuestras transacciones.

Es tan grande la importancia de las monedas para cada país que existen rigurosas normas para diseñarlas, producirlas y regular su circulación. Además de sus funciones económicas, cada moneda es un símbolo de identidad nacional que se expresa fundamentalmente en las imágenes que en ella aparecen. Seguir, a lo largo del tiempo, la evolución de las monedas de un país es descubrir las historias de ambos, y de eso se trata la numismática.



Símbolo de identidad.

En México, las leyes que rigen a la moneda metálica, definen la participación del Congreso y la emisión de decretos en los que se especifican sus características. Siendo documentos oficiales, nuestras monedas ostentan en el

anverso el Escudo Nacional y la leyenda “Estados Unidos Mexicanos”, y en el reverso la denominación de su valor, el año de su acuñación, el símbolo de la Casa de Moneda de México y, en general, imágenes que representan los más importantes valores, personajes o episodios históricos que nos unen.

Una confusión frecuente cuando empezamos en esto de la numismática es la que nos producen las medallas, que usualmente identificamos con la religión y una cadenita aunque no es esto lo que las define. Se trata de piezas que se producen igual que las monedas pero que no cumplen las funciones básicas que señalamos antes. Por ello, las medallas no pueden llevar el Escudo Nacional ni utilizar las denominaciones de pesos o centavos. Sí son, en cambio, símbolos de unión entre quienes las comparten, ya sea para recordar alguna fecha, evento o personaje, por lo que cualquiera puede hacerlas acuñar eligiendo libremente las imágenes que en ellas aparecerán, lo que permite que a veces sus diseños sean más audaces o vanguardistas que los que vemos en las monedas, donde la idea es que todos nos veamos representados.



Medalla trimetálica, Triple AAA La Parka, 2016, anverso. Colección Casa de Moneda de México (CMM), Museo Numismático Nacional (MNN).

Por su parecido con las monedas metálicas, mucho de lo que encontrarás en este cuadernillo te servirá también para incluir medallas en tu colección.

EL LENGUAJE DE LOS NUMISMÁTICOS

Como en todas las áreas del conocimiento, la especialización va creando un lenguaje propio y la numismática no es la excepción. Los que aquí presentamos son los términos fundamentales que los numismáticos utilizan para referirse a las monedas y que en general se aplican también a las medallas.

ANVERSO	Es la cara principal de una moneda o medalla, en la que se muestra el emblema que identifica a su emisor.
CANTO	Superficie que rodea y une ambas caras, puede ser liso, estriado, con alguna greca o cordoncillo o con leyenda. También se conoce como "tercera cara".
CECA	Sinónimo de casa de moneda, y también el símbolo o "marca de ceca" que aparece en las monedas para identificar dónde se acuñó la pieza.
CONO MONETARIO	Conjunto de monedas de diferentes denominaciones que circulan en un mismo periodo. Se le llama "cono" por la forma que toman al apilarse a partir de la de mayor denominación.
COSPEL	Pieza de metal, usualmente redonda, en la que se acuñará.
LABIO	Borde elevado que protege la pieza del desgaste.
LEY	Cantidad de oro o plata que contienen algunas monedas, que se completa con otros metales como el cobre para poderse acuñar. Se expresa como una fracción de la unidad, por ejemplo: plata 0.720.
LEYENDAS	Frases o palabras que se leen en la pieza.
PÁTINA	Cambio de color en la superficie de las monedas debido al paso del tiempo.
REVERSO	Cara opuesta al anverso.
VALOR FACIAL	El que se indica en alguna de las caras. Solo se aplica a las monedas.



TIPOS DE MONEDAS

Las primeras monedas acuñadas en México fueron de plata y en menor medida de oro, pues ello permitía cumplir muy directamente con su función de depósito de valor. Con el tiempo, esa función, que se basaba en el valor de los metales, se fue desplazando a lo que se conoce como valor “fiduciario”, palabra que viene de “fe”. O sea que confiamos en que nuestras monedas valen lo que dicen porque tienen el respaldo del Estado que las emite, aunque el costo de sus materiales y fabricación sea menor. Así, lo que conocemos como moneda de “curso legal”, que es la que utilizamos a diario, pasó a ser acuñada en metales industriales, con lo que, en general, el valor intrínseco de cada una es menor al que en ellas se indica.

No por ello se ha abandonado la acuñación de monedas en los llamados metales finos (oro y plata), por lo que se les conoce como “metales finos amonedados”. Aunque éstas se reservan para conmemoraciones especiales, tienen también un valor facial y su valor intrínseco usualmente es muy superior al que se señala en ellas.

En general, el valor de una moneda depende del metal en que se acuñó y de la cantidad de piezas disponible. Para sorpresa de muchos es posible adquirir a bajo precio incluso monedas muy antiguas, lo cual, si por un lado destruye el mito de que cualquier montón de monedas viejas es un tesoro, por el otro pone a nuestro alcance la posibilidad de ir completando nuestra colección.

ESCOGER UN TEMA

Pensar que las monedas se empezaron a utilizar hace unos 26 siglos e imaginar la cantidad de países que desde entonces las han producido con distintas técnicas, materiales, diseños y variantes, nos da una idea de lo que es el inagotable mundo de la numismática, un mundo que se enriquece con las nuevas acuñaciones y descubrimientos, que refleja asombrosamente los valores e intereses de los pueblos y en el que una colección “completa” no pasa de ser un ideal que ni los más ricos museos alcanzarán jamás.

La elección del tema es lo que va a convertir nuestro montón de monedas en una colección, es decir, en un conjunto al que le damos un sentido, lo que implica que habrá piezas que deban estar y otras que no. Y como se trata de nuestra colección particular, esos límites son los que nosotros decidamos. Ya sea que empecemos con algunas piezas que ya tenemos o que tomemos la decisión antes de empezar a juntarlas, lo importante es definir qué nos interesa y ver qué dicen los especialistas sobre el tema.

Hay algunas ideas muy sencillas con las que podemos iniciar una colección, como estas:

- Reunir todas las piezas del cono monetario que circulaba en nuestro país en un periodo determinado (por ejemplo, año en que nacimos);
- Limitarnos a las monedas de determinada denominación (por ejemplo, un peso);
- Acompañar la memoria de nuestros viajes al extranjero organizando las monedas que allá encontramos en circulación y consiguiendo las que nos faltaron.



Un peso, plata, **Maximiliano**, 1866, Reverso.
Colección CMM, MNN.

Un peso, plata, **Resplandor**, 1898, reverso.
Colección CMM, MNN.



Un peso, plata, "**Morelos cachetón**", 1949,
reverso. Colección CMM, MNN.



Un peso, plata, "**Morelos tepalcate**", 1957,
reverso. Colección CMM, MNN.



Un peso, bronce-acero, "**Nuevo peso**", 1992,
reverso. Colección CMM, MNN.



Pero supongamos que nos interesa el fútbol. Pues hagamos una colección de monedas sobre el fútbol. Lo primero que encontraremos es que en el caso de México serían muy pocas pues, como ya dijimos, las monedas son testimonios de algo que une e identifica a toda una nación, como pasó cuando aquí se organizaron las copas mundiales. Una forma de extender nuestra colección sería incluir las monedas usadas en los países que participaron en esos campeonatos, lo cual se haría más interesante si conseguimos monedas de esos años.

Ya instalados en el tema, una sencilla investigación nos podrá llevar a las monedas de otros países que han organizado copas mundiales, las cuales quizás conoceremos en algún catálogo antes de lanzarnos a conseguirlas. Y finalmente, si recordamos que la numismática también incluye a las medallas, podríamos incluir las que han hecho acuñar diferentes clubes o equipos para compartir con sus seguidores.

100 pesos, plata, **Copa Mundial de Fútbol México**
1986, 1985, reverso. Colección CMM, MNN.



Medalla, plata, **Club Deportivo Guadalajara**,
1942, anverso. Colección CMM, MNN.

Medalla, plata, **Club Deportivo Toluca**, 2010,
anverso. Colección CMM, MNN.



CUIDADO DE TUS MONEDAS

Aunque las monedas están hechas para gastarse y desgastarse, una colección numismática requiere que interrumpamos estos procesos para que las piezas que la integran se conserven en el mejor estado posible y podamos apreciar el trabajo de los grabadores que le dieron relieve a cada detalle. En cuanto a lo primero, lo fundamental es evitar que las monedas se sigan lastimando unas contra otras, como pasa cuando las mantenemos juntas en una bolsa o un cajón, por lo que se recomienda separarlas y asignarle un lugar a cada una.

Para preservar su acabado lo que debemos hacer es evitar tocarlas directamente con las manos, ya que cualquier resto de grasa provocará una reacción química que dejará nuestra huella en las monedas. Lo recomendable, entonces, es acostumbrarnos a manipularlas siempre por el canto y mantenerlas en un lugar seco y protegidas de la luz y la humedad.

Un signo inequívoco de que ya estamos instalados en el terreno de la numismática es reconocer que la pátina es parte de la historia de nuestras piezas y descartar la mala costumbre de intentar pulirlas con productos que les dan un brillo que nunca es como el original y no hacen sino aumentar su desgaste. En caso de que notemos que hay suciedad que ocupa los relieves de alguna moneda es preferible dejarla así que intentar removerla con objetos que la puedan rayar y, cuando mucho, remojarla en agua tibia con jabón neutro durante algunas horas y después enjuagarla con agua corriente y secarla en papel absorbente.

Mención aparte merecen las piezas que vienen en cápsulas de acrílico, ya que estas están diseñadas específicamente para protegerlas al evitar no solamente cualquier rayadura sino la misma humedad del ambiente, por lo que nunca deben sacarse de su cápsula.



Nunca saques una pieza de su cápsula.

GRADOS DE CONSERVACIÓN

Ahora bien, para identificar y poder comparar la condición de cada una de sus piezas, los numismáticos han ideado diferentes sistemas, algunos muy detallados y otros más sencillos, aunque todos empiezan con las que apenas se pueden identificar y terminan con la calidad de una pieza recién acuñada. La tabla que aquí presentamos incluye los grados más usuales.

+

NIVEL DE CONSERVACIÓN		UNC Uncirculated (sin circular)	No ha circularo pero ha perdido parte de su brillo original
		AU Almost uncirculated (casi sin circular)	Usualmente adquirida en banco
		XF Extremely fine (extremadamente bien)	Con muy pocas huellas de su uso
		VF Very fine (muy bien)	Con algunos rayones o manchas
		F Fine (bien)	Con golpes y rayones muy marcados; sus leyendas son legibles.
		G Good (bueno)	Claras muestras de desgaste, apenas se distinguen sus leyendas.
		P Poor (pobre)	Muy desgastada, lisa en su mayor parte, no se distinguen las leyendas ni las figuras.
	-		

EL EQUIPO BÁSICO

El equipo básico del numismático tiene dos funciones: preservación y observación. Esto es lo que necesitamos para preservarlas:

- **Guantes de algodón**

- **Hojas de acrílico para monedas.** Existen de dos tipos básicos; los dos evitan el uso de materiales plásticos que las dañen, tienen un número variable de “sobres” para guardarlas y perforaciones que permiten conservarlas en una carpeta de argollas. La diferencia es que en unas se guarda directamente la moneda y en las otras se almacenan los cartones donde previamente se guardó la moneda.

- **Cartones para monedas.** Son cartulinas rectangulares que se doblan por la mitad y tienen en cada lado un orificio cubierto de un material transparente que protege a la moneda. Los hay con un adhesivo que los sella al doblarse o para ser engrapados. Hay de diferentes diámetros interiores y la mayoría tienen la misma medida del cuadrado que resulta de doblarlos, que corresponde a las hojas de acrílico.

- **Una carpeta de argollas**



Cápsulas, cartones,
guantes, micas.

Pasemos entonces a los instrumentos que nos van a ayudar a observar nuestras monedas y encontrar la información que las identifica:

■ Para empezar puede bastar con una lupa normal, aunque conforme nos hagamos más exigentes podemos necesitar una como las que usan los joyeros. También puede servir un cuentahilos como los que usan los impresores.

■ Lupa y cuentahilos



■ Finalmente, recomendamos adquirir un catálogo que nos servirá para complementar los datos que obtenemos directamente de la observación de nuestras piezas con los que les dan un contexto más general.

Todos estos equipos se pueden conseguir en las tiendas especializadas en numismática, aunque como ves, en algunos casos podemos echar mano de instrumentos diseñados para otros fines.

A lo anterior hay que añadir la necesidad de disponer de un sitio cómodo, limpio, seguro y bien iluminado para trabajar, así como el lugar que destinaremos a guardar nuestra colección cuando no estemos trabajando en ella.

INFORMACIÓN PARA ORDENAR

Ya que hemos definido el tema que le dará sentido a nuestra colección es necesario meterle orden, es decir, definir la manera en que vamos a organizarla de acuerdo con el tema que hayamos elegido. Lo primero es ponerle a la colección un nombre que dé idea clara de su contenido, que puede ser desde “Monedas de la abuela” hasta un pretensioso “Numismática de México y el mundo, siglos XIX y XX”. Un segundo criterio de orden es definir el tipo de piezas que va a incluir la colección, que en el primer caso podríamos dividir en “nacionales y extranjeras”, y en el segundo, por ejemplo en “monedas, medallas y billetes”, aunque como ya mencionábamos esta guía se limitará a piezas metálicas.

Lo siguiente es investigar y anotar sistemáticamente la información de cada pieza, de la que debemos obtener por lo menos los siguientes datos, que pueden escribirse en el propio cartón, en una cartulina que pongamos junto a cada pieza que vayamos colocando en los “sobres” de las hojas de acrílico o en una lista, como veremos más adelante.

IDENTIFICACIÓN

Es el dato básico que distingue a cada pieza, por lo que sugerimos asignarle un número quizás acompañado de algunas letras que informen del tipo de pieza. Por ejemplo “Mon001” que nos indica que se trata de la pieza número uno de la serie de monedas, o “Bra004Med”, que correspondería a la número cuatro de Brasil, que sería una medalla.

DENOMINACIÓN

Sólo se encuentra en las monedas y se refiere a su valor facial. Desde 1865 la unidad es el peso, con sus diversos múltiplos y fracciones expresadas en centavos. Un caso especial es el de algunas monedas conmemorativas cuya denominación se da con base en la cantidad de oro o plata que contienen, por ejemplo, “2 onzas”. Para el caso de las medallas, en su lugar puede ponerse el tema o leyenda que las identifica.

AÑO

Fecha de la acuñación

CECA

Casa de moneda donde se acuñó. En México, durante el siglo XIX llegaron a funcionar hasta 14.

CONDICIÓN

Es el grado de conservación de cada pieza. Para definirlo puede utilizarse la tabla de la página 16.

LEY

Sólo se aplica a las piezas de oro y plata y se anota indicando el metal y luego el número que corresponde a su proporción. Ejemplo: Plata 0.500.

COLECCIÓN NUMISMÁTICA

IDENTIFICACIÓN	DENOMINACIÓN	AÑO	CECA	CONDICIÓN	LEY

Un ejemplo de cómo sistematizar la información básica de las piezas de tu colección.

ALGUNOS TIPS

- Acomoda tus piezas de acuerdo a las fechas de acuñación y denominaciones, dejando espacios para las que aún no tienes.
- Sustituye las piezas con grados de conservación pobres por otras mejores que vayas consiguiendo.

PARA LOS MAESTROS

Acompañar a tus alumnos en la aventura de la numismática, además de permitirte estrechar la relación con ellos a partir de sus intereses puede aportar valiosos elementos para su formación.

Observar y clasificar son dos competencias básicas que se desarrollan admirablemente haciendo ejercicios con monedas. Por ejemplo, separar las bimetálicas de las que son de un solo metal, organizarlas por denominaciones, fechas o grados de conservación, etc.

Además, para organizar una colección hay que investigar sobre las monedas que la forman, lo que te permitirá interesar a tus educandos en las técnicas para recabar y sistematizar datos, desde la consulta en nuestra biblioteca hasta la redacción de la información obtenida.

Una colección numismática es un valioso pretexto para hablar de nuestra historia y los símbolos que aparecen en las monedas, desde el Escudo Nacional y su evolución hasta el Calendario Azteca, que pocos saben que está representado en cada una de las monedas que actualmente usamos.

EL SIGUIENTE PASO: UNA COLECCIÓN DE MONEDAS Y MEDALLAS DE MÉXICO

Ya en las páginas anteriores dejamos claro que lo que distingue a un montón de monedas de una colección es que la colección tiene un tema que nos permite decir cuáles entran y cuáles no y ordenar la información que vayamos reuniendo de cada uno de nuestros ejemplares.

Ahora nuestro objetivo es ofrecer un panorama general de la producción numismática de nuestro país, que arranca en 1536, cuando la Casa de Moneda de México, fundada el 11 de mayo del año anterior estuvo ya en condiciones de acuñar sus primeras monedas.

MÁS TIPOS DE MONEDAS

En lo que hoy es México, antes de que se generalizara el uso de monedas los bienes o servicios se intercambiaban directamente a través de lo que conocemos como trueque o indirectamente, cambiándolos antes por algunos objetos como los granos de cacao que, sin ser monedas en sentido estricto, cumplían algunas de sus funciones por lo que los numismáticos las conocen como “protomonedas”.



Medios de cambio prehispanicos.

Otro tipo importante cuando se piensa en una colección de moneda mexicana son las “fichas de hacienda”, que se elaboraban en muy diversos materiales y solamente eran aceptadas dentro de la misma hacienda que las emitía, por lo que se convirtieron en un mecanismo de sujeción de sus trabajadores. Como no eran emitidas por el gobierno sino por particulares, a éstas se les conoce como “semimonedas”. Es importante aclarar que unas y otras presentan importantes dificultades para establecer su autenticidad, origen, valor y la difusión que alcanzaron, por lo que solamente algunos numismáticos se ocupan de ellas.

Vale por un Almud, cobre, **Ficha de la Hacienda de Buenavista**. 1855, reverso.
Colección CMM, MNN.



A estos dos nuevos tipos se pueden añadir algunos más, como las “pruebas” que nunca estuvieron en circulación, las “monedas de guerra” acuñadas durante la Independencia y la Revolución y las “variedades” que los numismáticos expertos detectan de una misma pieza, entre las que incluiríamos ciertos errores en la acuñación. Como podremos imaginar, es aquí donde se encuentran monedas que por su rareza llegan a alcanzar altas cotizaciones en el mercado, aunque hay que aclarar que se trata de casos excepcionales y que requieren de una confirmación muy rigurosa.

EL LENGUAJE DE LOS NUMISMÁTICOS 2

A los conceptos más generales que ya vimos conviene añadir algunos otros.

CAMPO	Superficie de cada una de las caras de la moneda o medalla en que se representan las imágenes.
CUÑO	Troquel, “molde” utilizado para acuñar. Como los troqueles se cambian cada año, esta palabra se refiere también al año de acuñación.
EXERGO	Espacio libre por debajo de la imagen principal.
GRÁFILA	Greca que enmarca el campo.
MÓDULO	Diámetro de la moneda.
VARIANTE	Moneda o medalla que desde su acuñación tiene alguna característica que la distingue de las demás de la misma emisión.

PARTES BÁSICAS DE UNA MONEDA (VERSIÓN AVANZADA)



INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

En un primer nivel, cuando el objetivo era que tu montón de monedas se convirtiera en una colección nos bastaba con los datos básicos que ya vimos. Ahora que estamos en el siguiente nivel lo que toca es profundizar en la investigación de cada pieza y organizar los datos que obtengamos. Para ello sería suficiente una libreta en la que divides las hojas por columnas para poner en ellas los datos que te interesen, aunque si tienes computadora y lo puedes hacer en una hoja de cálculo sería mejor.

De hecho, si ya vas a tener una lista el dato de identificación podría ser el único en el cartón de la pieza, pues es el que te va a permitir relacionar lo que anotes con lo que tengas en tu carpeta, donde deberá ser el primero de tu lista.

A continuación te sugerimos algunos datos más para tu registro, aunque desde luego la lista puede crecer o recortarse según lo que decidas.

IDENTIFICACIÓN
En México, hasta la adopción del Sistema Métrico Decimal se utilizaba el sistema octaval y la unidad, para las monedas de plata era el real, con sus múltiplos, 2, 4 y 8, siendo este último popularmente conocido como "Peso"; los submúltiplos eran el $\frac{1}{2}$ y el $\frac{1}{4}$, conocido como "cuartilla". Para las monedas de oro, que seguían el mismo patrón octaval, la unidad era el escudo, y para las de cobre el maravedí.
ENSAYADOR
Sólo aparece en las monedas más antiguas y usualmente se identifica por una inicial
DIÁMETRO
Se expresa usualmente en milímetros.
PESO
Se expresa en gramos.

REFERENCIAS
Sirve para anotar los datos de los libros o sitios web en los que se habla de piezas como la tuya. Por ejemplo: Krause 2016, p. 218.
OBSERVACIONES
Para esta columna conviene dejar bastante espacio, ya que puede incluir muy diferentes tipos de datos, como "rayones en el anverso, en la parte de atrás del águila" o "moneda regalada por Fulano".
FECHA DE ADQUISICIÓN
COSTO DE ADQUISICIÓN
TÉCNICA DE FABRICACIÓN
Puede ser acuñada a martillo, acuñada en prensa de volante, acuñada en prensa, aunque también hay piezas que no fueron acuñadas sino fundidas.

COLECCIÓN NUMISMÁTICA

IDENTIFICACIÓN	DENOMINACIÓN	AÑO	CECA	CONDICIÓN	LEY

Además de los datos de la tabla de la página 20, debes agregar los siguientes datos:

ENSAYADOR	DIÁMETRO	PESO	REFERENCIAS	OBSERVACIONES	FECHA DE ADQUISICIÓN	TÉCNICA DE FABRICACIÓN

Ejemplo para sistematizar la información avanzada de tus piezas.

EQUIPO ADICIONAL

Aparte de tu equipo básico, para registrar con precisión la información de tus piezas vale la pena conseguir los siguientes instrumentos:

- Una báscula que pueda registrar preferentemente hasta una centésima de gramo.
- Para la medición del diámetro de las piezas sugerimos adquirir un Vernier o "pie de rey". Los hay desde fabricados en plástico, bastante confiables y que se pueden adquirir en una tlapalería, hasta digitales.



Balanza y vernier.

NUMISMÁTICA DE MÉXICO

Aunque ya dijimos que cualquier tema es bueno para iniciarse como coleccionista, las consultas de nuestros visitantes nos indican que muchos están interesados en dar un siguiente paso: el que los llevaría a emprender una colección de un panorama representativo de nuestra historia numismática.

Para abarcar un periodo tan amplio —que arranca con la fundación de la Casa de Moneda de México en 1535 y comprende toda la historia de nuestro país— conviene dividirlo por etapas. Lo haremos tomando en cuenta los dos criterios que aplicamos para organizar la Galería Numismática del Museo: los acontecimientos que han marcado cambios trascendentales en la historia de nuestro país y la evolución de los recursos aplicados en la producción numismática.

La periodización que así obtenemos es la siguiente:

Colonia I. Abarca desde las primeras monedas que se acuñaron en México alrededor de 1536 a base de golpes de martillo hasta 1732, por lo que puede decirse que no hay dos iguales.

Los numismáticos dividen este periodo en monedas de Carlos y Juana y macuquinas. Estas últimas se caracterizan por la imperfección en su forma, que muy probablemente se debe al gran aumento de la producción que las llevó a circular por todo el mundo.



4 Reales, plata, Carlos y Juana, Segunda serie, 1542-1572, reverso. Colección CMM.

Colonia II. Comprende desde las primeras monedas acuñadas utilizando máquinas hasta las de principios del siglo XIX. Este periodo arranca con las columnarias, cuya perfección ha llevado a considerarlas las monedas más bellas jamás acuñadas. Éstas dieron paso a las llamadas de busto por ostentar las efigies de los sucesivos monarcas españoles.

En este periodo nace en la Casa de Moneda de México lo que sería la Academia de San Carlos, con lo que sus grabados y acuñaciones alcanzan una calidad artística nunca antes vista.

4 Reales, plata, Columnaria, 1732, reverso.

Colección CMM, MNN.



8 Reales, plata, De busto Carlos IV, 1791,

anverso. Colección CMM, MNN.



Independencia. Las confusiones y enfrentamientos que se vivieron a partir de la imposición de José Bonaparte en el trono de España en 1808 no podían dejar de reflejarse en nuestra historia numismática. Tenemos, por un lado, la continuidad de las **acuñaciones realizadas en la Casa de Moneda de México**, que ese año inicia la producción de las monedas de busto de Fernando VII, que circulan durante algún tiempo a la par que las de Carlos IV. Por el otro, están las que hemos denominado **monedas de guerra**, que se dividen entre las **realistas** –acuñadas en casas de moneda autorizadas en algunas zonas mineras para evadir el riesgo que implicaba el transporte de la plata hasta la capital– y las emitidas por los **insurgentes** con técnicas precarias y diferentes emblemas, entre los que destaca el del águila sobre un nopal, utilizada por primera vez en una moneda de la Junta de Zitácuaro y los que aparecen en los famosos “sud” que hizo acuñar Morelos.



8 Reales, plata, Moneda de guerra, Fernando VII, 1810, anverso. Colección CMM, MNN.



8 Reales, plata, Moneda de guerra, Fernando VII con resellos insurgentes,



8 Reales, plata, Moneda de guerra insurgente, Tupo Sud de José María Morelos, 1813, reverso. Colección CMM, MNN.



8 Reales, plata, Moneda de guerra, Fernando VII, 1810, anverso. Colección CMM, MNN.

Siglo XIX. Terminada la guerra de Independencia México vivió medio siglo de intensos debates y enfrentamientos en los que se estaba decidiendo cómo habría de ser la nueva nación, un proceso que podemos observar paso a paso a través de las monedas. Los principales momentos en los que esta etapa se subdivide son la **consumación de la Independencia** con el imperio de Iturbide, cuando por primera vez el águila aparece ya como emblema nacional; **República y Reforma**, cuando aparecen en nuestras monedas los símbolos que reflejan los principios que animaron al Siglo de las Luces. Son los años en que la casa de Moneda de México se traslada al inmueble de Apartado y renueva su maquinaria adoptando la tecnología del vapor.



8 reales, plata, Agustín de Iturbide, 1822, anverso. Colección CMM, MNN. Iturbide Emperador.



8 reales, plata, Agustín de Iturbide, 1822, reverso. Colección CMM, MNN. CMM, MNN. Por primera vez el águila aparece como escudo



8 Reales, plata, Resplandor, 1824, reverso. Colección CMM, MNN. Moneda de la Primera República.

Sigue la **Intervención**, identificada por los numismáticos como “Segundo Imperio”, que es cuando se acuñan los primeros pesos que llevan oficialmente esta denominación, se adopta el sistema decimal y se introducen cambios sustantivos en el diseño de las monedas, destacando su calidad artística. Por otra parte, durante este periodo nuevas **cecas foráneas** y las **fichas de hacienda** aportan lo suyo a nuestra historia económica y numismática.



20 pesos, oro, Maximiliano, 1866, anverso. Colección CMM, MNN. Moneda de la intervención.



20 pesos, oro, Maximiliano, 1866, reverso. Colección CMM, MNN. Moneda de la intervención.



Las fichas de hacienda, mecanismo de sujeción.

Porfiriato y Revolución.

Durante los 30 años del porfiriato los cambios en nuestras monedas son mínimos ya que se opta por darle continuidad al uso de los símbolos del liberalismo. No obstante, durante ese periodo se van cerrando las casas de moneda foráneas y se decreta, en 1905, una importante Reforma Monetaria que implica la emisión de nuevas monedas. Con todo, seguramente las aportaciones numismáticas más destacadas del porfiriato son las monedas y medallas acuñadas en ocasión del **Centenario** del inicio de la Independencia, así como la aparición por vez primera en una moneda de Miguel Hidalgo. Consecuencia del desarrollo excluyente que caracterizó al régimen de Díaz, en 1910 estalla la **Revolución**, cuyos caudillos emiten sus propias monedas y, una vez en el poder lo hacen desde la

Casa de Moneda, con piezas como el "Azteca" o el "Centenario" emitido por primera ocasión en 1921 para conmemorar esta vez la consumación de la Independencia.



Un peso, plata, "Caballito", 1910, reverso. Colección CMM, MNN. Acuñada para las fiestas del Centenario.



5 centavos, níquel, Estados Unidos mexicanos, 1905, reverso. Colección CMM, MNN.



5 pesos, oro, Estados Unidos Mexicanos, 1905, reverso. Colección CMM, MNN. Primera vez que aparece un héroe nacional en una moneda.



50 pesos, oro, "Centenario", 1921, reverso.
Colección CMM, MNN.
Con esta moneda Obregón conmemoró la
consumación de la Independencia.



Un peso, cuproniquel, "Morelos", 1970,
reverso. Colección CMM, MNN.

El México moderno. Las monedas acuñadas en el periodo que va de la consolidación del régimen surgido de la Revolución hasta nuestros días son, muy probablemente, las que despertaron nuestro interés en la numismática, ya sea porque encontramos algunas que hoy no circulan, como las de Morelos de plata o porque empezamos a guardar algunas que nos llegaron muy nuevas o que circulan poco, como las conmemorativas de \$5 del Bicentenario y Centenario o las de \$20. Conocer los principales cambios que han tenido desde entonces e ir reuniendo ejemplares de ellos es una manera interesante y accesible de iniciar una colección.



100 pesos, bimetálica con núcleo de plata,
180 Aniversario de la Unión de los
Estados en una Federación, 1ª. Fase,
2004, reverso. Colección CMM, MNN.



20 pesos, bimetálica, Octavio Paz, 2010,
reverso. Colección CMM, MNN.



5 pesos, bimetálica, **Francisco Primo de Verdad y Ramos**, 2008, reverso.
Colección CMM, MNN. Variedad sin puntos.

POR DÓNDE SEGUIR

Ahora que estás ya instalado en el mundo de la numismática te pasamos algunas recomendaciones para que puedas profundizar en el tema:

1. Visita nuestra Galería Numismática, en el Museo Numismático Nacional, ubicado en Apartado 13, Centro Histórico de la CdMx. La entrada es por la calle de Bolivia, casi esquina con Argentina.

2. Acompáñanos en las Jornadas Numismáticas que organiza el museo los primeros domingos de cada mes.

3. Visita la página de internet de Casa de Moneda de México: www.gob.mx/cmm, en particular la sección Multimedia.

4. Otra página que va a interesarte es la del Banco de México, en la que viene una historia muy completa de la moneda mexicana: www.banxico.org

5. También en internet está el blog de la Sociedad Numismática de México: sonumex.blogspot.com

RELACIONA LAS IMÁGENES CON SUS FICHAS



- a) 8 Reales, plata, **Resplandor**, 1824, reverso.
Colección CMM, MNN.
Moneda de la Primera República.



- b) 8 Reales, plata, **Moneda de guerra insurgente, Tipo Sud de José María Morelos**, 1813, reverso. Colección CMM, MNN.



- c) Un peso, cuproníquel, **"Morelos"**, 1970, reverso. Colección CMM, MNN.



- d) Un peso, plata, **"Morelos cachetón"**, 1949, reverso. Colección CMM, MNN.

ENCUENTRA LAS DIFERENCIAS



Un peso, plata, "Caballito", 1910, reverso.

Colección CMM, MNN



5 pesos, bimetálica, Francisco Primo de

Verdad y Ramos, 2008, reverso.

Colección CMM, MNN.

Respuestas: Peso "Caballito": Años de acuñación, el primer rayo en la serie, la imagen de la izquierda no tiene puntos.
1911. Primo de Verdad: A diferencia del resto de la serie, la imagen de la izquierda no tiene puntos.

DIRECTORIO

CASA DE MONEDA DE MÉXICO

Guillermo Hopkins Gámez
Director General

Miguel Ángel Donaciano Moreno Tello
Director Corporativo de Administración

Luis Manuel Robles Naya
Director Corporativo Jurídico y de Seguridad

Juana García Anaya
Directora Corporativa de Finanzas

Juan Manuel Shiguotomi Villegas
Director Corporativo de Operaciones

Sara Pérez Ledesma
Subdirectora de Comercialización

Ricardo Eduardo Matiella Villaescusa
Gerente de Diseño

MUSEO NUMISMÁTICO NACIONAL

Ángel R. Valtierra Matus
Subdirector Corporativo

Jefes de proyecto

Salvador García Lima
Acervos Numismático e Industrial

Edgardo Ganado Kim
Vinculación

Silvia Cuevas Sánchez
Acervo Documental

Fernando Fuentes Mejía
Apoyo Administrativo

Museo Numismático Nacional

www.gob.mx/cmm

Cuadernos del Museo Numismático Nacional / 7

SHCP
SECRETARÍA DE HACIENDA
Y CRÉDITO PÚBLICO



0
M
Casa de Moneda
de México

MNN
MUSEO NUMISMÁTICO NACIONAL